Domingo IV de Adviento Ciclo A.

Por: P. Emilio Betancur Múnera

SOÑEMOS COMO JOSÉ CON NAVIDAD

"Cada año la liturgia de la Palabra de la cuarta semana de Adviento contiene una profecía que la tradición cristiana ha entendido como un anuncio del nacimiento del Salvador. El nacimiento es lo común en las tres lecturas de hoy:

"El nacimiento de Jesucristo fue así… (Evangelio)

"Cristo Jesús fue nacido según la carne, de la estirpe de David (Carta a los Romanos)

"Mirad la Virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios con nosotros" (Primera Lectura).

En el Ciclo (A) que es el actual aparece un conocido texto de Isaías: "la joven (virgen) (concebirá) y dará a luz un hijo, y lo llamaran Emmanuel" (Is 7, 10-14).

Al leer a Isaías está bien conocer las circunstancias en las que el profeta fue enviado al rey AJAZ. El rey se estaba preparando activamente para el sitio de Jerusalén por Damasco y Samaría. Isaías dijo "Cuídense, estén tranquilos y no teman; no dejen de tener valor ante estos cabos de tizón humeantes" (Is, 7, 1-10). Pero Ajaz no le creyó; por el contrario se dispuso a pagarle tributo y reconocer al rey de Siria.

Isaías volvió a hablar a Ajaz: Pide una señal al Señor tu Dios; en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo. Respondió Ajaz: no la pido ni quiero tentar al Señor. Entonces dijo Dios: Escuchad heredero de David ¿No basta cansar a los hombres que cansan incluso a Dios? (Is. 7, 10-13).

Una señal no es necesariamente un milagro, sino un hecho que confirma una promesa, que anticipa su cumplimiento y la anuncia.

Ajaz no quiso pedir la señal porque hubiera significado ser creyente. Dios mismo le dio una señal a Israel: El anuncio del nacimiento del Salvador (Is. 7, 14). La señal es el nacimiento de una promesa de salvación llamada Emmanuel, Dios con nosotros. De todas las promesas de la Biblia ésta es la más importante.

La interpretación mesiánica es la razón para que haya sido traducida "Almah" por Virgen. Fue Jesús y no el hijo de Ajaz Ezequías quien fue digno de llamarse: "Dios con nosotros".

El signo de Dios, es "Dios con nosotros". Dicho signo es el que la Iglesia se prepara a recibir por medio del Adviento y su llegada se llama Navidad.

En palabras del Salmo 23, de la liturgia de este domingo IV de Adviento, recibir al Dios –con nosotros" es ascender a la montaña santa, permanecer de pie en su sitio sagrado. Lo reciben aquellos cuyas manos están sin pecado y su corazón está limpio, cuyos deseos no son en vano… Los que lo reciben obtendrán una bendición del Señor, un reconocimiento de Dios su Salvador. Tal es la raza que lo busca, que busca la cara del Dios de Jacob (Sal 23)

La profesión de fe leída en la Carta a los Romanos (2, 1-4) y la predicación apostólica testimoniada en el libro de los Hechos, proclama en el Evangelio que Jesús es el "Hijo de David".

Mateo ilumina este texto en el primer versículo del Evangelio en la genealogía que llega hasta *"José el esposo de María. Fue de ella de quien nació Jesús, el Mesías*. (Mt. 1,16)

El anunció a José no fue tanto para explicar la concepción virginal de María cuanto para revelarle cuál iba a ser su misión. La aceptación de José en la concepción virginal de María y el papel que Dios le dio en lo referente al niño lleva a su final la genealogía de Jesús –Cristo, hijo de David, Hijo de Abrahán (Mt 1,11)

Como María, José creyó en Dios, quien le envió a su ángel. José siempre estuvo de acuerdo con lo que Dios le pedía. La obediencia a Dios lo convirtió en hombre justo *"Cuando José despertó hizo como el ángel le había dicho y la recibió en su hogar como su esposa".*

PABLO DA TESTIMONIO DE FE

Pablo da testimonio de fe y de la tradición de la primera Iglesia en forma de un bello canto cristológico: *"El Evangelio que fue anunciado de antemano por los profetas como lo registra la Sagrada Escritura , se refiere a su Hijo. Descendió de David según la carne y en cuanto a su condición de Espíritu santificador, se manifestó con todo su poder como Hijo de Dios, a partir de su Resurrección entre los muertos"* (Segunda Lectura)

La Escritura afirma además: "*Todo lo que Dios nos promete lo cumple en El* (2 Cor 1,20). Para Pablo esta buena nueva debe ser anunciada a los gentiles para que puedan conocer y honrar el nombre del Señor.

Pablo, el escogido para llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe, escribe a pequeñas comunidades de Roma, que viven en medio del paganismo.

¿FALTAN MÁS NIÑOS PARA LA NAVIDAD ?

¿Será que la Navidad se nos volvió una fiesta consumista porque ya escasean niños que hagan de Navidad su fiesta? Ya ni los niños del pesebre son reproducción del de Israel sino made in China.

Ahora es el consumo quien intenta, sin lograrlo, hacer feliz a los niños, mientras los padres atónitos no saben que regalarles porque son los niños quienes les pasan a sus padres la voz del consumismo. Los regalos de navidad perdieron el valor de lo afectivo y lo gratuito a cambio de costo material y monetario. Las ganancias de la economía son pérdidas de la ternura y la belleza.

La humanización de Jesús no fue precisamente para deshumanizar la familia y los niños con propuestas materialistas sino con contenido humano espiritual.

La propuesta de humanización con Jesús fue para ser más humano y resistible el sufrimiento y no para crear más sufrimiento por dependencias y esclavitudes materiales en Navidad.

Dios se hizo hombre para crear en el corazón la alegría de la salvación y no la nostalgia del "tener sin ser".

Dios se hizo hombre para ser pobre y relievar los valores de los pobres y no los contra-valores del consumismo que afectan tanto al pobre.

Si Dios nació en un pesebre fue para pretender hospedarse en el corazón de las personas donde todavía no tiene sitio para ser Dios y evitar que un día el folclor navideño creara mayores distancias y desajustes sociales.

Si del miedo a la muerta vienen todos los sufrimientos del nacimiento de la vida deben venir todas las alegrías (Navidad).

Si del nacimiento de la vida viene la esperanza es con el fin de vencer la desesperanza, esclavitud y endeudamiento que trae la navidad del consumo, la música vulgar y las apariencias.

El nacimiento de la vida en Belén es para sostener y salvar la vida y todas sus expresiones que son la mayor necesidad del hombre en su búsqueda de felicidad. El mercadeo de la navidad materialista es para crear necesidades y deseos que, engañosamente, buscan hacer feliz al hombre arruinando la esperanza.

La alegría de navidad nunca podrá estar en la capacidad de comprar sino "en el nacimiento de un niño que nos pasa de la tiniebla a la luz, nos acrecienta el regocijo y hace inmensa la alegría… porque *una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado"* (Is 9, 1-5)

JOSÉ PADRE DE LA NAVIDAD

Los dos relatos sobre la infancia de Jesús donde aparece José, son tardíos (Mt y Lc). Sirven como introducción a los evangelios para que Jesús haga parte de la historia de Israel y la historia de la humanidad.

Toda la historia de Jesús comenzó con su muerte y resurrección. Desde ahí comenzó a preguntarse la comunidad cristiana ¿en qué momento se constituyó Dios o Jesús como Hijo de Dios y Mesías? Para Marcos fue desde el bautismo de Juan

Bautista; para Mateo desde la imposición del hombre por parte de José. Desde Abraham la historia se orienta hacia Jesús; razón para que la genealogía parta de Abraham y termine en José, esposo de María de quien nació Jesús (Mt 1,1-17). Así Mateo organiza el relato de la infancia de Jesús a partir de José.

Los judíos que se habían convertido al cristianismo requerían pruebas de la escritura y los profetas sobre Jesús y para este fin era imprescindible José porque él descendía de David. Sólo José como varón podía transmitir a Jesús ese origen.

En Lucas María es el centro de la infancia, en Mateo ese lugar lo ocupa José.

José comienza a vivir con María en el momento en que descubre la gravidez de ella. Aquí encontramos el mayor elogio de José "un varón justo" (todo lo hizo bajo la luz de Dios). Justo también porque además de salvar la reputación de María asegura la identidad davídica de Jesús.

Navidad es un tiempo oportuno para rescatar a José como padre y descubrir los significados para la familia, la sociedad y la navidad misma; respetando siempre la forma discreta pero profunda como los evangelios se refieren a José.

José es figura del padre que pueden ayudarnos con su testimonio y ejemplo a conocer mejor a Jesús-niño en el pesebre.

José como padre y los padres a ejemplo de José pueden enseñarnos a comprender al Espíritu Santo quien vino a su esposa María y *"la cubrió con su sombra".*

Después de María nadie mejor que José para comprender a Jesús. También el padre se encuentra revelado para la familia y los creyentes en general en la persona de José. El padre, en navidad, se personaliza en José, el Hijo en Jesús y el Espíritu Santo en María.

JOSÉ ILUMINA A LOS PADRES

Si la familia está en crisis, la situación del padre es por decir lo menos, dramática. La familia carece de padre y en la sociedad está ausente. El patriarcado y el machismo en manos de los movimientos feministas o la doctrina de género han pretendido acabar de paso con la figura de padre, y por tanto con San José. Incluso la figura de padre trabajador es todos los días más innecesaria para los hijos. El mismo fenómeno de la masificación hace que se oscurezcan figuras de personalización como es la del Padre. Ya no garantiza solidez y estabilidad, orientación y disciplina en la familia. Se ha roto el carácter simbólico del padre, incluso su dignidad derivada de Dios-Padre.

El debilitamiento de la figura del Padre es tan grave que desestabilizó toda la familia. la figura del padre es imprescindible, entre otras cosas, para la socialización de los hijos.

No se trata de comparar a los padres ahora con San José pero sí son válidos las actitudes, los principios y valores de José con los padres de hoy. Un padre como

José en plenitud de valores y claridad de principios puede muy bien iluminar, inspirar y sostener a nuestros padres.

Los padres de hoy requieren de ejemplos alternativos a la manera como son ellos, para seguir ejemplos más que teorías sobre el perfil del padre; y José fue un ejemplo más valioso que muchas palabras sobre la identidad del padre.

Problema tan difícil de afrontar como el embarazo de María lo resolvió siguiendo las enseñanzas de Dios por medio del ángel: "la llevó a su casa". La orientó y acompañó para cumplir deberes civiles como los de subir para censarse a Jerusalén. La supo acompañar estando presente en el parto de su hijo en Belén.

Cuidó y protegió a su esposa e hijo de la presencia de Herodes e hizo que no fueran mayores las dificultades de Egipto y el regreso escondido a Nazaret. Puso límites y ejerció autoridad en la pérdida de su hijo en el templo. *¿Por qué obraste así con nosotros?*

Jesús reconocía la autoridad de José y María "*permaneciendo sumiso a ellos" Jesús aunque Hijo de Dios aprendió a obedecer en el sufrimiento"* (Heb 5,8)

José sin ser padre biológico-genético de Jesús, asume esa función, poniéndole el nombre y haciéndolo artesano como él; es decir dándole una identidad social.

Sin duda alguna que la espiritualidad judía de José fue base para la espiritualidad de Jesús, espiritualidad significada en el trato de Dios como Padre (Abba)

Los padres tienen la oportunidad providencial de repensar su función y misterio como padres, siendo verdaderamente padres desde y en esta Navidad.

LOS SUEÑOS DE JOSÉ.

Una de las cosas más bellas en la experiencia de la fe es encontrarse en los sueños con Dios. Mateo le da un gran significado a los sueños. Cuando José pensaba dejar a María en secreto por estar esperando un hijo antes de que vivieran juntos "un ángel del Señor le dijo en sueños "*José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María….* "(Evangelio de hoy)

En nuestra generación los sueños ya no son fuente de expresión de Dios o puentes para acceder a Él; preferimos la planeación estratégica, tampoco la "visión" que tiene que ver con los niños, mucho menos éstos hacen parte de la misión.

El corazón de José y sus delicados sentimientos no podrá creer que la mujer de su amor le haya sido infiel, si así quiere interpretarse el hecho; pero la razón se opone a lo que siente. El problema de José no era soñar sino no poder dormir. Sólo un ángel va a poder ayudarle a que se incline por el corazón. Siempre que Israel no sabe qué hacer ni que caminos coger aparece un ángel para indicarle el camino. Hoy nos faltan enseñanzas que vengan de los sueños; nos faltan sueños que nos recreen las imaginaciones. En lugar de sueños preferimos horóscopos que no

cumplen lo prometido porque no traen fecha y arruinan la razón con la ciencia ficción.

El Adviento, o mejor, la última semana antes de la Navidad es un tiempo para soñar con la palabra de la Escritura donde están dadas las promesas y ratificado su cumplimento en el niño-Mesías (Salvador)

La última semana del Adviento es para pedir al Niño de Belén que restablezca los sueños en nuestra vida para recrear y sanar la imaginación y darle inspiración creyente.

Es posible desde el sueño de la navidad leer y creer en los signos de los tiempos, leer con el corazón para sanar de tantos pronósticos negativos y signos de muerte.

Nosotros como José podemos creer el bello cuento que los ángeles nos regalan en los sueños para llevarnos a María a casa y que nazca allí, como un sueño el niño salvador

¡Que la intercesión de San José venza en nosotros lo que el ángel del Señor venció en él: el conflicto entre la razón y el corazón para ser "justos" como Él!

PARA ESCUCHAR

En el Mesías de Haendel hay un recitativo, texto de Isaías 7,14; *miren la Virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (que significa "Dios con nosotros")*

Antes el recitativo 5-7 anunciaba un mesías poderoso y terrible ante quien se abajaría los montes y colinas; a su llegada la tierra se agitará, purificará a su pueblo como el fuego del fundidor. Ahora en los números 8-12 este mesías aparece como un niño indefenso. Ya no los anticipa la contralto cantando el texto (Isaías 7,14)

El texto que se refería al nacimiento del hijo del rey tiene un alcance mayor respecto a la situación que generó la profecía.

El oratorio nos dice "no teman"; llega un tierno niño "Aquí está su Dios, la gloria del Señor amanece sobre ti" (aria y coro # 9) "El traerá la luz al pueblo que caminaba en sombras, acompanato # 10 y aria # 11.

Las tinieblas cubren la tierra y la oscuridad de los pueblos, pero sobre ti amanecerá el señor, su gloria aparecerá sobre ti y caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora (Is 60,2) *"El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande, habitaban tierra de sombras y un luz les brilló"* (Is 9,2).

Después de la calma de los números 8-9 viene el contraste (pasa de RE mayor a SI menor); es la imagen de la oscuridad en que el pueblo espera la luz que le brillará.

Cada vez que se habla del pueblo que camina en tinieblas, la voz y los instrumentos interpretan la misma melodía; pero hablando de luz se separan voz e instrumentos, pasando del unísono (tinieblas) a la polifonía (luz)

(El Mesías de Handel, escuchar la fe. Jordi Guárdia, Centro de Pastoral Litúrgica.

Barcelona año 2010.)

EVANGELIO Mateo 1, 18-24

La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados." Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta: Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: "Dios con nosotros." Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer.